

investigadores de aquella fortaleza, pero quizá algún día surjan inesperadamente en Simancas o en el Archivo Histórico de los Contos en Pamplona, donde hay aún muchos documentos de aquella fecha sin estudiar.

El Castillo sufrió no sólo los embates de los elementos naturales, sino también la destrucción intencionada durante sus luchas políticas, y después el más cruento abandono, durante el cual uno y otro día fue objeto del vandalismo de los hombres.

Durante mucho tiempo se cultivaron erróneas historias de hechos célebres allí sucedidos, entre ellos la redacción del testamento de Isabel la Católica y su fallecimiento, hechos ya aclarados y sucedidos en el palacio que los Reyes tenían en la Plaza de Medina. Pero de su historia militar, hasta ahora un poco nebulosa, empieza a correrse el velo, y don Federico Bordejé, ilustre bibliotecario de la A. E. A. C., muy pronto, en una detallada conferencia que pronunciará en el otoño próximo, en el Salón de Exposiciones del Museo Romántico, nos relatará una sucinta narración, con informaciones nuevas, avaloradas con gran número de diapositivas de plantas y alzadas del Castillo realizadas por don Antonio Prats, trabajos de uno y otro, que constituirán la publicación de la primera monografía que editará próximamente la Asociación.

Con estas noticias que adelantamos, pasamos a la historia moderna, después de nuestra guerra de Liberación, en cuya época hay una fecha que quedará grabada en la historia del Castillo, y es la de su reedificación, gracias a la iniciativa de nuestro Caudillo el Generalísimo Franco, quien cedió dicha fortaleza a la Sección Femenina de Falange Tradicionalista y de las J. O. N. S., para instalar en ella la Escuela Mayor de Mandos «José Antonio», inaugurada con toda solemnidad el año 1942, después de haber sido reedificado el Castillo por la Comisaría de Defensa del Patrimonio Artístico Nacional, reedificación que fué en vanguardia de las muchas que después se vienen realizando y vamos dando a conocer en nuestro Boletín.

